



Líquido en el oído medio y sus efectos en el aprendizaje de la primera infancia



Los padres son expertos en descubrir muchas de las necesidades de salud de su hijo pequeño. Una condición común que a veces es difícil de notar es líquido en el oído medio. Cuando un niño tiene infección de oído o líquido en el oído medio puede experimentar una reducción temporal de la audición que puede causar dificultades con su educación. Si su niñera, maestra, la persona que evalúa la audición, u otro proveedor de servicio informa de los posibles cambios en la audición, los padres deben reconocer que esto puede afectar el aprendizaje y tomar acción. Al responder al cuidado necesario cuando hay líquido en el oído medio, los padres pueden ayudar a su hijo a mantenerse saludable, escuchar fácilmente y aprender bien.

Entendiendo el oído medio

El oído se compone de tres partes – el oído externo, el oído medio y el oído interno. El oído externo es la estructura en el exterior de la cabeza y el canal del oído. El oído interno está formado por los órganos del equilibrio y la audición. El oído medio es el espacio lleno de aire detrás del tímpano. La

trompa de Eustaquio conecta el oído medio con la parte detrás de la garganta, lo que permite que el aire entre en el espacio del oído medio. La trompa se puede obstruir cuando el niño tiene catarro, alergias o infecciones respiratorias lo que causa que el oído medio se llene de líquido.

Discerniendo las condiciones del oído medio

La infección de oído (otitis media) puede causar dolor, enrojecimiento del tímpano, fiebre y posiblemente pus en el oído medio. Esta es la razón más común por la que un niño va al pediatra. El líquido en el oído medio (otitis media con efusión (OME) es líquido sin síntomas de infección. Ambas condiciones son temporarias. La infección se puede quitar en unos días o con seguimiento médico. El líquido en el oído medio puede tomar de 4 a 6 semanas para quitarse. Si el líquido permanece en el oído después que la infección haya sanado, existe la posibilidad de contraer otra infección.

Reconociendo el impacto en el aprendizaje

La pérdida auditiva temporal causada por líquido en el oído medio se llama “pérdida conductiva”. Hasta que el líquido no se ha despejado los niveles de audición pueden disminuir significativamente y crear conflicto para escuchar y aprender. La pérdida conductiva también puede afectar el lenguaje y el comportamiento del niño. Los problemas de salud auditiva que ocurren entre el nacimiento y los tres años son de particular interés porque este es un período crítico en el desarrollo del habla y del lenguaje.

Debe tenerse en cuenta que no todos los niños con líquido en el oído medio desarrollan pérdida auditiva temporal si el líquido es mínimo y de consistencia acuosa. Cuando el líquido se infecta y no se quita

aún con tratamiento médico, el niño puede correr el riesgo de pérdida de audición permanente. Las enfermedades frecuentes, catarrros o alergias ponen a los niños en riesgo de desarrollar dificultad de atención y comunicación, incluso después que la audición haya sido restaurada a los niveles previos.

Cuando un niño con pérdida auditiva tiene líquido en el oído medio, los niveles de audición se reducen aún más haciendo más difícil escuchar y aprender. Los médicos que tratan a niños que utilizan dispositivos auditivos a menudo son más agresivos en el tratamiento para eliminar la pérdida temporal de la audición causada por el líquido.

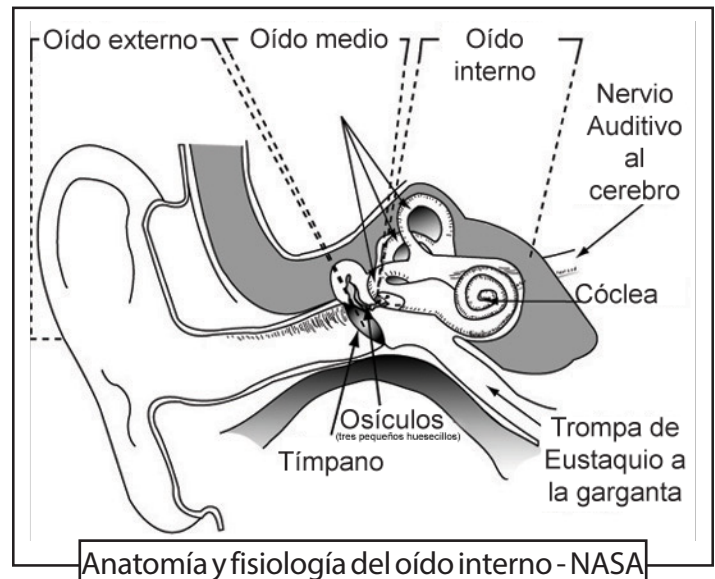
Notando cambios en la audición

Cuando los sonidos son mitigados y suavizados por el líquido del oído medio el niño no puede escuchar con claridad. Si los niveles de audición fluctúan durante los episodios de líquido en el oído medio, el niño puede tener problemas educativos y dificultad con el comportamiento ya que el niño tendrá dificultad para oír. Los padres y maestros pueden observar los siguientes cambios en el comportamiento que pudieran indicar que hay líquido del oído medio:

- Hablar más fuerte
- Limitado para escuchar y comunicarse
- Responder de manera inconsistente a las instrucciones
- Estar desatento
- Retirándose de las contactos sociales

Verificando si hay líquido

La audición del niño puede ser evaluada por los profesionales de salud en el consultorio de un pediatra, guardería o en el preescolar. La evaluación determinará si los niveles de audición han disminuido y si el niño necesita otras pruebas. Cuando un niño es referido para seguimiento



médico, los padres pueden explicar que la visita incluirá mirarle dentro del oído. El proveedor de salud usará un otoscopio (similar a una linterna pequeña) para verificar si hay líquido. En ocasiones se le receta medicina y le dan una cita de seguimiento. Si el líquido del oído medio persiste, es posible que lo refieran con un especialista de garganta, nariz y oídos (ENT). En esta oficina usarán un timpanometro (un pequeño aparato de mano con punta) para registrar el movimiento del tímpano y sus respuestas a los sonidos. También le harán una evaluación audiológica para determinar los niveles exactos de audición. Después de estas visitas, la familia, los educadores y los profesionales de la salud observan para ver si el niño tiene más líquido. Podrían ser necesarias más evaluaciones auditivas y citas para comprobar que el oído medio del niño se mantiene saludable.